

4 de octubre: Festividad de San Francisco de Asís, el hermano universal

PENSAR EL FUTURO: UNA MIRADA DESDE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Por Dahey Silva Pascual, profesor de Filosofía.

“Quisiera recordar a todos, en especial a los gobernantes que se ocupan en dar un aspecto renovado al orden económico y social del mundo, que el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad: «Pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social» [...]” (Benedicto XVI, *Caritas In Veritate*).

Este es un llamado que se ajusta a la necesidad de una refundación antropológica y moral de la economía, que la haga evolucionar hacia un sistema más adecuado para las personas, sin tener que renunciar a los valores y a las conquistas del mercado en términos de libertad individual y de igualdad.

No son pocos los que han detectado esta necesidad. Dentro de ese grupo está la alternativa de la Economía Social y Solidaria (ESS), que propone un ser humano como sujeto y fin de la actividad económica, en la que se establezca una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado; siempre en armonía con la naturaleza y con el objetivo de garantizar la producción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir (J.L. Coraggio, *Economía social y solidaria*).

Para hacer frente al paradigma económico clásico, la ESS establece para su funcionamiento seis principios fundamentales: equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, “sin fines lucrativos”, y compromiso con el entorno. El respeto por la dignidad de la persona humana es fundamento para su teorización e implementación, permitiendo reconocer sus necesidades y valores, considerada como ser viviente, cultural, histórico, social y trascendente, hijo de Dios y co-creador del mundo.

Entre las organizaciones que la conforman se encuentran las cooperativas, las sociedades laborales, asociaciones mutuales, empresas de inserción social, centros de empleos, fundaciones, y otras. Debe agregarse que la diferencia esencial con la economía clásica radica en que prioriza a la persona y su trabajo y no el capital. Pero, es obvio que para su implementación y desarrollo se necesite libertad, democracia y voluntad política certera. Estos son tres ingredientes para cualquier propuesta económica diseñada para el bienestar del pueblo.

Entre los beneficios de la ESS, habría que resaltar que proporciona una visión del desarrollo local que regenera y desarrolla áreas particulares mediante la creación de empleo, la movilización de recursos locales, la gestión de riesgos para la comunidad y la retención y reinversión de los excedentes. Puede resultar útil para ampliar la estructura de una economía y un mercado laboral locales y para responder a necesidades no cubiertas con varios bienes y servicios. Puede contribuir a la construcción de la confianza y de la cohesión social y desempeñar un papel importante en la gobernanza local participativa.



VIDA CRISTIANA

Publicación católica dominical

4 de octubre de 2020, no. 2915. Año 57

De la mesa del director: domingo XXVII del Tiempo Ordinario

A USTEDES LES SERÁ QUITADO EL REINO DE DIOS (Mt 21, 33-43)

Por P. Alberto García, SJ

El uso de las parábolas en el ministerio de Jesús tiene diferentes objetivos. Enseñan en lenguaje gráfico muchos de los misterios del Reino de Dios. Estas son parábolas pedagógicas. Por ejemplo, la parábola del sembrador, la parábola del grano de mostaza y la levadura, etc.

Pero algunas de las más espectaculares parábolas del Evangelio nacen en contextos de conflicto. Pensemos, como ejemplos, en la parábola del hijo pródigo y la del buen samaritano. A través de la parábola, Jesús invita, de manera menos agresiva, a sus adversarios a verse retratados en los personajes



La parábola del evangelio de hoy, la de los viñadores asesinos, es una de las más dramáticas de Jesús, pues es prácticamente una profecía de lo que le sucederá. Él es el heredero del dueño de la viña y será asesinado en las afueras de la ciudad.

Se describe el cuidado y cariño que el dueño prodiga a su viña. Se la confía a los viñadores. La viña es el mundo y nosotros los viñadores. Somos administradores de un campo que no es de nuestra propiedad. Tenemos que dar cuenta de nuestra gestión.

A lo largo de la historia, el dueño de la viña envía a sus empleados a pedirnos cuenta de nuestra administración y a darle los frutos que le pertenecen. Estos empleados son los profetas que de tiempo en tiempo envía este dueño de la viña para darnos a conocer sus deseos y autorización. Los profetas nunca fueron bien recibidos en su propia tierra. Fueron perseguidos y muchos de ellos muertos.

Jesús se ve a sí mismo como el Hijo que es enviado por el Padre a confrontar a los viñadores asesinos. “Respetarán a mi Hijo”, piensa ingenuamente el Padre. Pero no es así. El colmo de la insolencia hu-

mana es el asesinato del Hijo.

Jesús anticipa el resultado de este rechazo por parte del pueblo escogido a su redentor. “Se les quitará el Reino y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”. La salvación ya no será propiedad exclusiva de los judíos. Se abren las puertas del Reino a los gentiles. Es decir, a todos los que no pertenecemos al pueblo judío. Esta parábola es un enfrentamiento claro, aunque no explícito en palabras, a las autoridades que rechazaron a Jesús.

SANTORAL

D 4 San Francisco de Asís, religioso / L 5 Santa Faustina Kowalska, religiosa / M 6 San Bruno, presbítero / M 7 Nuestra Señora del Rosario / J 8 San Hugo de Génova, religioso / V 9 San Juan Leonardi, presbítero / S 10 San Tomás de Villanueva, obispo.

VIDA CRISTIANA Fundada en 1962 - Con Licencia Eclesiástica

Director: P. Eduardo García Tamayo, s.j. Administradora: Ilinska García Bermúdez
✉ vidac@sjcuba.org // Boletín: boletinvc@sjcuba.org // <http://vidacristianaencuba.com> // [f](https://www.facebook.com/vidacristiana) Vida Cristiana
Reina 463 esquina a Belascoaín, Centro Habana, CP 10200, La Habana. Tel. 7862-2149, ext. 119

Giros pagaderos a:

Vida Cristiana, Apartado 3304, Salvador Allende 508, Zona Postal Habana 3, CP 10300

Is 5,1-7 "La vna del Señor del universo es la casa de Israel"
 Sal 80 (79) "La viña del Señor es la casa de Israel"
 Fil 4,6-9 "Y el Dios de la paz estará con ustedes".
 Mt 21,33-43 "...La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular".

L Témperas de Acción de Gracias y de Petición

Ga 1,6-12 / Sal 111 (110) / Lc 10,25-37 "...Vete y haz tú lo mismo".
 M Ga 1,13-24 / Sal 139 (138) / Lc 10,38-42 "María escogió la mejor parte...".
 M Ga 2,1-2.7-14 / Sal 117 (116) / Lc 11,1-4 "Señor, enséñanos a orar".
 J Ga 3,1-5 / Interlec. Lc 1 / Lc 11,5-13 "...pidan y se les dará, busquen y hallarán...".
 V Ga 3,7-14 / Sal 111 (110) / Lc 11,15-26 "El que no está conmigo está contra mí...".
 S Ga 3,21-29 / Sal 105 (104) / Lc 11,27-28 "...Dichoso el vientre que te llevó...".

Domingo 11 de octubre: XXVIII del Tiempo Ordinario

Isaías 25,6-10a; Sal 23 (22): Filipenses 4,12-14.19-20; Mateo 22,1-14.

10 de octubre de 1868: Liberación de esclavos por Carlos Manuel de Céspedes

ESCLAVITUD: INTERESES E IDEOLOGÍA (I)

Por P. Manuel Pablo Maza Miquel, S.J.

La esclavitud existe debido a intereses que establecen su dominio y lo legitiman fabricando una imagen sobre la naturaleza inferior del esclavizado.

Interesados en lograr su existencia, los estados de la Unión Norteamericana no se pronunciaron sobre la moralidad de la esclavitud en sus documentos fundadores. Este silencio garantizó que Georgia y las Carolinas formasen parte de la Unión y la constitución fuera promulgada en 1787. Ese silencio les traería la guerra más espantosa de toda su historia, la Guerra Civil, 1861-1865. El norte ganó la guerra y perdió la paz; el Sur continuó oprimiendo a los negros.



Cuando el 26 de agosto de 1789, la Asamblea Nacional Francesa aprobó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, al organismo no le interesaba que medio millón de esclavos negros en Haití la tomasen en serio y se sublevaran el verano de 1791. Tras la derrota de Napoleón Bonaparte, el Congreso de Viena (1814-1815), obligado a disfrazar de progreso su restauracionismo, condenó el tráfico de esclavos. El Papa Pío VII, se unió a la petición de los ahora industrializados ingleses, los mismos que antes habían transportado enca-

denados varios millones de esclavos a través del Atlántico desde los Tratados de Utrech y Rastatt (1713-1715). España se comprometió a suprimir el tráfico de esclavos luego de 1820, pero entre 1820 y 1886 fue traído a Cuba el mayor número de esclavos. Los capitanes generales eran socios de esta jugosa operación.

Buscando apoyo bíblico, se sostuvo que los negros africanos constituían una raza inferior descendiente del maldecido Cam. Todavía hoy en día luchan por ser reconocidos en su propia dignidad. Nadie se libró de los prejuicios raciales. Antes de la Guerra Civil norteamericana (1861-1865), Lincoln proyectaba solucionar el problema

de la esclavitud mandando los negros a Centro América o de regreso al África, pues no concebía que pudieran ser parte de los Estados Unidos. El presidente liberó los esclavos negros del Sur como medida de guerra en 1863 y finalmente a todos los esclavos en 1865. Tras su muerte, los derechos civiles de los negros fueron reconocidos en 1870. Aunque en realidad, los americanos descendientes de africanos empezaron a ejercer sus derechos civiles significativamente en los años 1960.

4 de Octubre de 1963: En Cuba el devastador ciclón Flora azota la provincia de Oriente

DE LA MANO DE JESÚS POR LAS CALLES DE CUBA

Por Hna. Gloria CCJ, Arquidiócesis de La Habana

Parece que fue ayer cuando llegué a Cuba. Han pasado cuatro años y todavía me quedan las impresiones iniciales: el calor inmenso y sofocante. Nunca había experimentado algo así. Esperamos dos horas en Migración para poder pasar. Sin embargo, llegaba con la gran alegría e ilusión de darlo todo por la gente de Cuba.

Con el tiempo fui conociendo una realidad con zonas de luz y de sombra. Mi primer aterrizaje fue al llegar a la iglesia: allí me encontré con un grupo mínimo de señoras que, a decir verdad, son las que sostienen la comunidad, las que han permanecido fieles al Señor en medio de las pruebas. Quizás por el cambio de ambiente en algún momento me he sentido triste, pero esto no me paralizó, sino que me impulsó a seguir con entusiasmo para darlo todo por Jesucristo.

Me ponía Jesús en el corazón unos deseos inmensos de que la gente tuviera la experiencia más profunda e íntima de Dios y de ayudar a recuperar lo que se había perdido. Así empezamos a evangelizar sin importar el calor, la lluvia, el polvo, el mal comer. Empezamos con los niños, los jóvenes y las señoras.



Los primeros años se nos hicieron arduos, hasta que nos fuimos acostumbrando a la realidad cubana, que también nos ha regalado grandes alegrías. Los últimos han sido caóticos para Cuba y el mundo a causa del tornado que azotó varios barrios de La Habana y luego la pandemia. En ambos eventos he experimentado muy de cerca el dolor, el sufrimiento, la soledad, la pobreza y la falta de alimentación adecuada de algunos sectores vulnerables. Recuerdo a dos ancianitos echados en sus camas y enfermos, quizás esperando la muerte; lo único que pidieron fue la bendición de Dios. Encontrábamos personas de edad que no se valían por sí mismas, sin tener el soporte de los suyos. Otro buen señor, que trabaja de mensajero, solo quería a cambio de su trabajo agua y jabón para bañarse.

Un intento de respuesta frente a este contexto adverso marcado por la COVID 19 fue hacer nasobucos para la gente, visitar las casas y llevar alimentos en la medida de nuestras posibilidades. Nos dimos cuenta de que sobre todo necesitaban paz, fortaleza y esperanza en Dios. Empezamos a llevar la comunión a muchas personas, quienes se emocionaban al recibir a Jesús Eucaristía después de mucho tiempo.

Dios sabe sacar cosas buenas en los momentos difíciles. Caridad y solidaridad son dos virtudes que he podido observar de cerca en la gente de Cuba. Son capaces de salir de sí para ayudar a sus hermanos; sin reservas, lo daban todo con la única esperanza de sobrevivir en esta crisis tan dura. Se comprometían a rezar con más intensidad; muchas familias se han reconciliado, el diálogo en ellas creció.

Ante el dolor y el sufrimiento siempre hay una luz, una esperanza. Todo pasa, nada permanece. Solo Dios basta.



**LA VIÑA DEL SEÑOR
(Is 5, 1-7)**

Sencillos versos de amor quiero cantar a la viña que florece en la campiña llena de vida y verdor. Es mi amigo el viñador que las cepas ha plantado en un ameno collado con atalaya, lagar y un seguro valladar que le sirve de cercado.

Con esperanza crecida mi amigo espera la fruta, pero el racimo se muta en amargura indebida.

Si dan ácida bebida las uvas como agrazones, morirán las ilusiones del viñador, y al mal vino lo arrojará en el camino con tristes lamentaciones.